

Cáncer de escroto: primera neoplasia profesional

Pedro Gargantilla Madera^{a,b}, Noelia Arroyo Pardo^b

doi: 10.12961/aprl.2015.18.4.05

Directora,

En este año se cumplen 240 años de la primera prueba evidente del origen causal de un cáncer y una exposición profesional. El cáncer ha afligido a nuestra especie a lo largo de toda su historia, disponemos de evidencias de cáncer en huesos fosilizados de momias del antiguo Egipto. El origen del término cáncer se atribuye a Hipócrates (460-370 a.C.), que empleó los términos *carcinoma* y *carcinus* para referirse a los tumores formados y no formadores de úlceras. La etiología del cáncer fue desconocida para los galenos durante siglos, a lo largo de los siglos XVII y XVIII muchos médicos pensaban que la causa de un cáncer era infecciosa, hasta el punto que el primer hospital dedicado a enfermos con neoplasias se construyó a las afueras de Reims (Francia) para que no se contagiara a la población.

En la Inglaterra de los siglos XVII y XVIII el trabajo de deshollinación de chimeneas era realizado habitualmente por niños y hombres que se introducían, en ocasiones desnudos, por chimeneas estrechas y abrasadoras. En general, solía preferirse a los niños porque su menor tamaño facilitaba el acceso a la chimenea. En 1775 el cirujano inglés Percival Pott (1714-1788) señaló la relación existente entre el cáncer de escroto y los deshollinadores, atribuyéndose la neoplasia al hollín y al alquitrán que se incrustaba en la ropa y en el escroto¹. Esta observación suponía la primera asociación entre una neoplasia y una exposición laboral. Pott observó que los pacientes afectados de esta enfermedad desarrollaban en la parte inferior del escroto una llaga superficial, dolorosa, de mal aspecto, con bordes duros y elevados

que en poco tiempo invadía la piel del dartos y las membranas del escroto, alcanzando el testículo. Hasta ese momento se pensaba que el origen de esta enfermedad, a la que se denominaba “verruca del hollín” tenía un origen venéreo².

Curiosamente, este tipo de neoplasia era desconocida en el resto de Europa, ya que en algunos países los deshollinadores tomaban una serie de medidas preventivas. Así por ejemplo, en Alemania los deshollinadores llevaban una prenda ceñida a las muñecas, que les cubría el cuerpo de la cabeza a los pies, lo cual evitaba que el hollín entrara en contacto con el cuerpo.

A pesar de la publicación de Pott, los informes sobre la necesidad de prevenir incendios en las chimeneas se emplearon para retrasar la adopción de medidas sobre el trabajo de los niños en este sector hasta el año 1840¹. En 1892 el *British Medical Journal* publicó un artículo titulado “Por qué limpiadores de chimeneas de otros países no sufren cáncer de escroto”, en el cual se ponía de manifiesta la contradicción de producción de conocimientos científicos y aplicación de los mismos. No fue hasta 1920, 150 años después de la publicación de Pott, cuando se dispuso de la primera evidencia experimental de carcinógenesis por hollín.

BIBLIOGRAFÍA

1. Waldron HA. A brief history of scrotal cancer. *Br J Ind Med.* 1983;40(4):390-401.
2. Pott P. Chirurgical observations relative to... cancer of the scrotum. *CA: A Cancer Journal for Clinicians.* 1974;24: 110-116.

a Servicio de Medicina Interna, Hospital de El Escorial de Madrid.

b Universidad Francisco de Vitoria, Madrid.

Correspondencia:

Pedro Gargantilla Madera

Servicio de Medicina Interna, Hospital de El Escorial de Madrid.